
Francisco Segovia

POEMAS

PAISAJE

Sólo estas estatuas quedan
tierra estupefacta
largamente acariciadas
y la sal de sus lóbulos sobre la arena.

Sólo la luna
gallo blanco
y las estatuas.
Porque nos callamos todo
para parecer hermanos
y tú, Medusa
y yo, Perseo
pactamos la sal del mundo.

CEGUERA

Pongo el oído contra la tierra:

Hay una oscuridad de barro viejo caliente
de pedacería de guijarros en lo que mi oído toca

Conozco la atmósfera roja de esa temperatura
como la intimidad de un grano de sal

Algo me dice que yo sé lo que es la ceguera.

APARICION

Un bosque hace subir las sombras
por las faldas del Ajusco.

En obediencia a la misma ley
un hombre abre las manos
se esfuma el paisaje
la atención se desvanece entre la bruma.

(Lo que la noche hiciera visible
tendría una apariencia lenta
escanciada largamente en la distancia
espesa vegetal intrascendente)

La atención se desvanece entre la bruma...

Como si acabara de crearla el aire
unánime
una palomilla se queda quieta en vuelo.

(Me toma por la espalda súbita la sorpresa:
En verdad no he sabido esperar).